

Poesía La condición singular

Por Luis Valenzuela P.

El fragmento, la fisura, el descentramiento son partes esenciales de la condición del sujeto que habita la posmodernidad, la antimodernidad, la cultura híbrida o como se la quiera nombrar. La parte de un todo bien puede ser el todo, dueña de sí misma. En la lírica de Ferrnán Fajardo, y en diálogo entre lo global y las rimas de los culturales más profundas, surge la oposición a la globalización con el concepto de la singularidad (1), es decir la búsqueda de lo singular y heterogéneo. En *Condición humana* poema en tres partes de Paulina Izeta (1977) nos adentraremos en el día, en el tiempo, en la etimología que cura el habla en lugar, en singularidad.

El poemario está dividido en cuatro partes: "Grito del alba", "Grito al amanecer", "Grito nocturno" y "Final". Cuatro subtitulos que narran el proceso de la voz que habla y que transita a través de los poemas. La construcción de una hablante singular se realiza a partir de imágenes surrealistas ("Los silencios son

sonidos" y personas que son aplastadas"). Las condiciones (recuerdos de infancia) y otras de construcción fragmentada ("Aullido donde resaca tormenta de agua"), que proyectan la potencia de quienes se autoconstruyen, pero que son colonizadas con el proceso que significa abrir este libro y leerlo.

"Grito del alba". Si realmente es ejercicio terapéutico, Grito del alba nos coloca en cinco lugares que se mezclan entre ellos: silencio, grito, llaga, vacío y muerte. Estos conforman partes entre ellas, partes metafóricas que proyectan los pasos por donde se transita en esta parte del poemario:

La herida
Se desangra
Se levanta
Clamor eterno

Estos versos mejoran el uso que se forma a partir del grito desgarrado. Luego "Silencio también vacío/ Siempre dentro" proyecta el nuevo escenario que se le impregna al poemario y que desarrollará, sobre todo en esta parte, en un temple de la precariedad, de la quietud, en palabras como brisa, pluma, tenue, vidno, gota de agua, hilo que se agota en el poema.

"Grito al amanecer". Como se va respirando en la poesía, la prosa ensaya y narra

el poema "Ave María Porfucal Sin pecado concebida", y con la popular en "Balada", pero siempre marcando la esencia del poemario, la condición de la hablante: "Cuando se vive solo Cuando la soledad es una musa se vive solo Cuando se han dicho solo estupefactos es un intento desesperado por mostrar lo que se siente...". Este poema, en prosa, es una continuación de repeticiones del "Cuando", que para destacar en ciertos lugares se borran las instancias de acento, que van aparejadas a la hablante y que se complementan, por ejemplo, con el poema "Niñaca" o "Otro lugar". Este último marca cierta ambigüedad del género del hablante: "No me importa si no hablo si soy hombre o mujer/ Estando aún por la calle". No detengo en este fragmento y valoro la enunciación de estos versos en cuanto muestran el sujeto que se quiere plantear, pero no de manera refundente, como en ocasiones pasa con la prosa escrita por poetas jóvenes, la que al querer romper esquemas en torno a la ambigüedad del hablante dan una y otra vuelta, volviendo consecutivamente explícito el discurso. Por el contrario, en *Condición humana* esto se refleja por medio de la

"Grita nocturno". El tono varía, se hacen más reflexivos, marcan entre la lujuria: "Mis lágrimas son escamas" o "mis manos desuadas son la historia escrita" — y una soledad más acusada, pero siempre temerosa. No obstante, todo confluye en marcar y confirmar el estado y la presencia de la hablante: "Todo es más grande que yo soy solo un poema", confirmando su estado, su condición a veces única.

"Final". En el término del camino recorrido, el camino de sangre, de una constante mezcla de sujeto. Sin embargo, también se transforman el camino por procesos de purificación a partir del grito y la llaga entre es solo el comienzo, dice en un tono tranquilo, un constante grito de cólera.

Gracias al amanecer, al ocaso, a la noche, no, grito en el tiempo, al transcurso que marca el día — una cualquiera —, gritos que configuran a la hablante — "hija de la incertidumbre" —. *Condición humana* explora la alteridad, el estado actual del hablante que se funda a partir de estos poemas. Es la fotografía de una existencia, un lugar individual que parte de esta luzarización de la hablante que se erige desde su propia precariedad.

NOTAS

La condición singular [artículo] Luis Valenzuela P.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela Lafrentz, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La condición singular [artículo] Luis Valenzuela P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile